

Nuestra revista «Cirugía Cardiovascular». Dieciocho años de historia y edición continuada

Fernando Hornero

Editor-Jefe

Sociedad Española de Cirugía Torácica-Cardiovascular

Si he podido ver más lejos es porque he estado encaramado en los hombros de gigantes.

Isaac Newton

Nuestra revista «Cirugía Cardiovascular», órgano oficial de expresión de la Sociedad Española de Cirugía Torácica-Cardiovascular (SECTCV), ya suma dieciocho años de edición continuada, de vida¹.

Los sueños, los ideales y los objetivos son estímulos que nos ayudan a vivir con alegría y esperanza. Las concreciones del presente suelen comenzar como sueños, a veces difíciles de alcanzar, pero nunca imposibles, sobre todo si se trabaja duro en ellos y no se abandonan. Así comenzó, allá por el año 1994, el sueño del Comité Editorial de la revista «Cirugía Cardiovascular», bajo el amparo de la Junta Directiva de la entonces Sociedad Española de Cirugía Cardiovascular². Con anterioridad, hay que recordar que una revista con el mismo nombre había sido publicada durante cinco años (1972-1976) en el seno de la Asociación Española de Cirugía Cardiovascular, aunque con una edición irregular, por lo que no puede ser considerada antecesora de nuestra actual revista. Otros antecedentes editoriales como «Noticias Cardiovasculares» (1987-1990), el «Boletín Informativo de la Sociedad Española de Cirugía Cardiovascular» (1987-1990) o la «Revista de Cirugía Cardíaca, Torácica y Vascular» (1980-1991), esta última ajena a nuestra sociedad, representaron el pensamiento científico de la especialidad de aquellos días, impregnadas de grandes dosis de esfuerzo a pesar de su corta trayectoria editorial. Pero fue el «Boletín de Noticias de la Sociedad Española de Cirugía Cardiovascular» (1991-1993) el que se transforma en la actual publicación de nombre «Cirugía Cardiovascular»

a decisión de la Junta Directiva de 1993, constituyéndose un nuevo Consejo Editorial que vería la luz por primera vez en 1994 y se publicaría de forma ininterrumpida hasta nuestros días³.

Nuestra revista no pretende compararse con las más prestigiosas de igual área temática de ámbito internacional. Somos conscientes de nuestro cometido, y por ello es primordial destacar cuáles han sido y son sus principales retos. En primer lugar, cumple objetivos de formación especializada en la enfermedad cardiovascular con la divulgación de las principales puestas al día en temas candentes de nuestra práctica diaria, y de experiencias clínicas publicadas por sus miembros. En segundo lugar, ejerce una función de soporte de comunicación de nuestra sociedad científica, por cuanto es el medio oficial que esta tiene para defender sus opiniones y posturas ante determinados temas ante el resto de profesionales, dejando constancia de forma explícita de las peculiaridades de nuestra área médica^{1,4}. Y por último, la revista es un medio de comunicación que deja patente la pluralidad de los grupos y profesionales que ejercemos esta especialidad, y la interrelación existente entre nosotros.

Aunque la historia de la revista «Cirugía Cardiovascular» es relativamente reciente, han sido muchos los que han participado para que este proyecto sea una realidad. Todos ellos han tenido un factor común decisivo que se ha mantenido a través de su existencia, la confianza en el proyecto. Lectores, miembros de nuestra sociedad, autores a través de sus aportaciones científicas, revisores colaboradores, consultores nacionales e internacionales, miembros de los comités de edición y redacción, editores asociados, editores-jefes y amigos de nuestra revista. Es indudable que todos ellos tienen y

Correspondencia:

Fernando Hornero

Editor-Jefe

Sociedad Española de Cirugía Torácica-Cardiovascular

Príncipe de Vergara, 211, 10 E. Izquierda

28002 Madrid

E-mail: hornero_fer@gva.es

han tenido un papel decisivo para que nuestra revista alcanzara su actual estado de madurez, y esto se ha logrado porque todos pusieron lo mejor de sí para que lo fuera, dejando testimonio de la actividad de lo que ha sido la cirugía cardiovascular en España en los últimos dieciocho años. Y desde este mismo momento tenemos que ser conscientes de lo que ya es nuestra historia y de nuestros compromisos con la misma. No podemos pertenecer a una sociedad científica sin reconocer su historia ni sentirnos comprometidos con aquellos que la escribieron.

Por otro lado, hablar de la historia de la revista es hablar también de su edición, quizás el aspecto menos conocido para los lectores. Dieciocho años de edición continuada de forma regular no se habían logrado nunca anteriormente en nuestra sociedad científica. En este periodo de tiempo los dos editores-jefe han sido figuras clave para nuestra revista y la impronta personal de cada uno de ellos se refleja cuando recorremos las diversas etapas por las que ha transcurrido la vida de la misma. El primer editor-jefe, Emili Saura (1994-2004), con su esfuerzo individual, creó las bases de la revista «Cirugía Cardiovascular» que sirvieron para concretar una idea largamente acariciada por muchos de los cirujanos cardiovasculares españoles, dotando a nuestra sociedad de uno de sus principales medios de comunicación científica. Durante sus diez años en el cargo, siempre en colaboración con su equipo editorial, superó gracias a su empeño personal los escollos iniciales con los que se fue encontrando inicialmente y que a veces se antojaban insalvables.

Desde sus inicios Emili Saura imprimió a la revista un carácter científico, requiriendo del compromiso de un nutrido grupo de conocidos cirujanos que constituía su comité editorial¹. Se trataba de una edición artesanal, pese a lo cual imprimió a la revista una dimensión internacional, en especial con la difusión a nuestros colegas extranjeros de habla hispana y portuguesa. Así pues, de su etapa destacamos el esfuerzo realizado para su creación y la edición en los primeros años, que constituyeron los mimbres iniciales de la publicación, pasando el relevo a las generaciones venideras de una revista joven a la espera de adquirir su propia personalidad y madurez, con la intención, sobre todo, de perdurar en el tiempo.

Así la asumió su segundo editor, Carlos Mestres, quien tomó el relevo de su dirección a mediados de 2004 hasta nuestros días (2004-2012)⁵. Si bien los logros que hasta ese momento había alcanzado la revista constituían un gran avance, no faltaron los elementos en los que hubo que partir de cero en un entorno cronológico diferente, incluido el cambio de nombre de la sociedad científica. Mestres imprimió un cambio generacional en la revista, para lo que consideró oportuno

darle un nuevo aire más acorde a los nuevos tiempos, modificando su formato e incluso su portada. Así, en los últimos ocho años, dedicado como su antecesor de forma admirable a la publicación, ha consolidado la edición de la revista que hoy en día tiene su propia entidad indiscutible y reconocida por todos. Fruto de su marcada personalidad y amplia experiencia científica y profesional, Carlos Mestres terminó de implantar las principales bases funcionales para su edición a través de aspectos tan necesarios como la revisión y corrección *a pares* de los trabajos publicados, especialización de las revisiones, números editoriales monográficos o nuevas secciones editoriales. De igual forma, su proyección internacional permitió la incorporación de aportaciones de habla inglesa al contenido de la revista. El objetivo de establecer cuatro ediciones anuales se ha cumplido hasta la fecha sin problemas a pesar de que inicialmente existía incertidumbre sobre ese particular. Podemos afirmar, pues, que bajo la influencia de Carlos Mestres la revista ha cumplido su mayoría de edad (nunca mejor dicho puesto que realmente cumple sus dieciocho años), alcanzando su propio espacio entre las revistas médicas nacionales, pero como todo buen editor-jefe deja una cartera de proyectos pendientes cargada de objetivos a medio y largo plazo que debemos conseguir trabajando desde hoy mismo.

En la última Asamblea General Ordinaria de la SECTCV celebrada en Sevilla el pasado 15 de junio de 2012 durante el XXI Congreso bianual, los socios miembros han tenido a bien confiarme la difícil tarea de dirigir nuestra revista «Cirugía Cardiovascular», relevo que coincide con sus dieciocho años de historia. Es para mí un inmenso honor tomar el relevo de mis dos admirados predecesores y poder servir a los fines de nuestra sociedad a través de tan prestigioso instrumento. Confío en no defraudar a nadie y estar a la altura de las circunstancias, y para ello les aseguro que dedicaré el máximo de mi tiempo a cumplir las expectativas que con la revista tienen todos y cada uno de los miembros que forman parte de nuestra sociedad. Todo ello no sería posible sin el magnífico equipo de profesionales que conforman los nuevos comités y sin cuya inestimable aportación mi tarea sería infructuosa. Precisamente porque los conozco y gozan de toda mi admiración, estoy seguro del éxito de nuestro cometido.

Para finalizar quiero concluir diciendo que la revista «Cirugía Cardiovascular» es un elemento de particular valor y absolutamente dinámico que debe prolongarse en el tiempo. Me comprometo como nuevo editor-jefe y en nombre de los Comités de Redacción y Editorial a seguir trabajando intensamente por el prestigio y divulgación nacional e internacional de nuestra revista. Pretendemos conseguir una publicación moderna, abierta,

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/2907970>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/2907970>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)